

Visita de niños bielorrusos afectados por el accidente de Chernóbil al centro

El día 14 de julio fue un día especial en el centro pues un grupo de aproximadamente 25 chicos y chicas de Belarús que están pasando sus vacaciones estivales en Pozoblanco vinieron a pasar el día con los residentes y monitores.

Debemos decir para poner las cosas en perspectiva que estos chicos -de edades entre 8 y 16 años- al igual que sus padres y sus abuelos han sido afectados por el terrible accidente sucedido en la central nuclear de Chernóbil (Ucrania) junto a la frontera con Belarús la madrugada del 26 de abril de 1986, hace ya 20 años.

Los motivos del accidente no están todavía claros pero el reactor número 4 de la central se incendió y desprendió grandes cantidades de material radioactivo que fue liberado al aire. Los heroicos bomberos en su desesperación usaron para sofocar el fuego agua que formó una gran nube radioactiva que llevó la contaminación por prácticamente toda Europa nororiental, y todo esto sin que se informase a la población civil hasta varios días después. Por ejemplo las demostraciones del 1 de Mayo se llevaron a cabo sin alteración ninguna.

Los efectos de la radioactividad para la vida humana, animal y vegetal son imprevisibles pero se ha observado como la salud de millones de personas ya se ha visto y se verán afectadas durante décadas.

Puedes ver un mini reportaje de RTVE aquí: <http://www.youtube.com/watch?v=fPsIVXM73qQ>.

Aquí hay un artículo muy interesante en inglés sobre los efectos del accidente en la República de Belarús: <http://www.belarusguide.com/chernoby11/cyauh.html>

Y en recuerdo de las víctimas y de su sufrimiento aquí hay un video musical sobre el accidente:

<http://www.youtube.com/watch?v=zHFNi4UsTPA>

Cristo nos llama a amar la humanidad completa y en especial a los que sufren. Los niños afectados por Chernóbil son un ejemplo de seres inocentes que sufren por la ambición, la soberbia y la torpeza del ser humano. El Centro del Buen Samaritano quiso aportar su dosis de amor cristiano e invitó a este grupo a venir a visitar las instalaciones y a pasar un día de convivencia disfrutando del verano andaluz.

Llegaron los chicos y chicas –algunos con sus familias acogedoras- sobre las 12 del mediodía y tras una breve introducción pasaron a realizar actividades lúdicas como escalada o tiro con arco.

Tuvimos después un tiempo de convivencia alrededor de la mesa en la que compartieron mesa, viandas, risas y buen humor.

Después de comer y de hacer la digestión el plato fuerte de la tarde tomó forma y se pasó al tobogán de agua que hizo las delicias de grandes y pequeños. La mayoría de estos chicos y chicas vienen de la ciudad de Rogachov, de 30.000 habitantes y que cuenta con una sola piscina por lo que esta atracción acuática al aire libre fue un gran éxito.

Pasadas algunas horas –y no sin algún esfuerzo para hacer que los jóvenes dejaran el mencionado tobogán- tuvimos un tiempo para compartir y presentarnos. Un tiempo entrañable de pura comunión donde encontrábamos a gente de DIEZ nacionalidades. ¡Que placer el ver la bendición de Dios! Al final se les obsequió con unas camisetas con el logotipo de la asociación que a buen seguro lucirán en su país a más de 4.000 Km. de Los Pedroches.

No sería bueno ni justo terminar este resumen sin mencionar y agradecer el trabajo de Víctor Petrovich (intérprete principal de ruso-español), a las monitoras bielorrusas, a Felipe García, esposa e hijos (presidente de la asociación Acogida Infantil Los Pedroches) y a los padres acogedores que se prestaron para llevar a los niños. Y sobre todo, gracias al Señor Jesús que es bueno siempre y nos permitió llevar a cabo sin percance alguno esta actividad en la que pudimos aprender tanto a tantos niveles diferentes.

